

30

¿Significa la evangelización lo mismo que la ayuda a la promoción humana?

La ayuda a la promoción humana y la evangelización de la fe deben ir de la mano. Además de la liturgia y de la proclamación, la tercera función esencial de la Iglesia es la caridad, es decir, el amor activo al

¿Qué sucedió en los comienzos de la Iglesia? ¿Cómo reconocieron los otros a los auténticos cristianos? Los demás reconocieron a los cristianos cuando vieron el amor que se tenían.

SANTA TERESA DE CALCUTA



Solo Dios es la redención del hombre. Y la historia del siglo pasado nos muestra cómo en los Estados donde se suprimió a Dios, no solo se destruyó la economía, sino que se destruyeron sobre todo las almas.

BENEDICTO XVI, 5 de febrero de 2006



prójimo. Si la Iglesia ignorara las circunstancias de miseria entre los humanos y se concentrara únicamente en la proclamación de la fe, estaría entonces traicionando a Jesús, quien acoge y sana a todos en cuerpo y alma en su unicidad y necesidades sociales. Si la Iglesia se concentrara únicamente en la promoción social del hombre, estaría entonces traicionando la llamada de cada ser humano, cuya vocación es la comunión eterna con Dios, y no haría justicia al sentido social del hombre como miembro del Cuerpo de Cristo. Si se dividiera el Evangelio, su mensaje social se desprendería de su mensaje de fe.

➔ 66



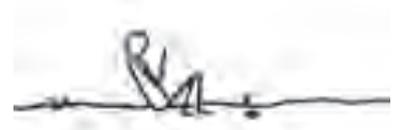
Las ayudas de Occidente a los países en vías de desarrollo, basadas en principios puramente técnico-materiales, que no solo han dejado de lado a Dios sino que, además, han apartado a los hombres de Él con su orgullo del sabelotodo, han hecho del Tercer Mundo el Tercer Mundo en sentido actual.

PAPA BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret*



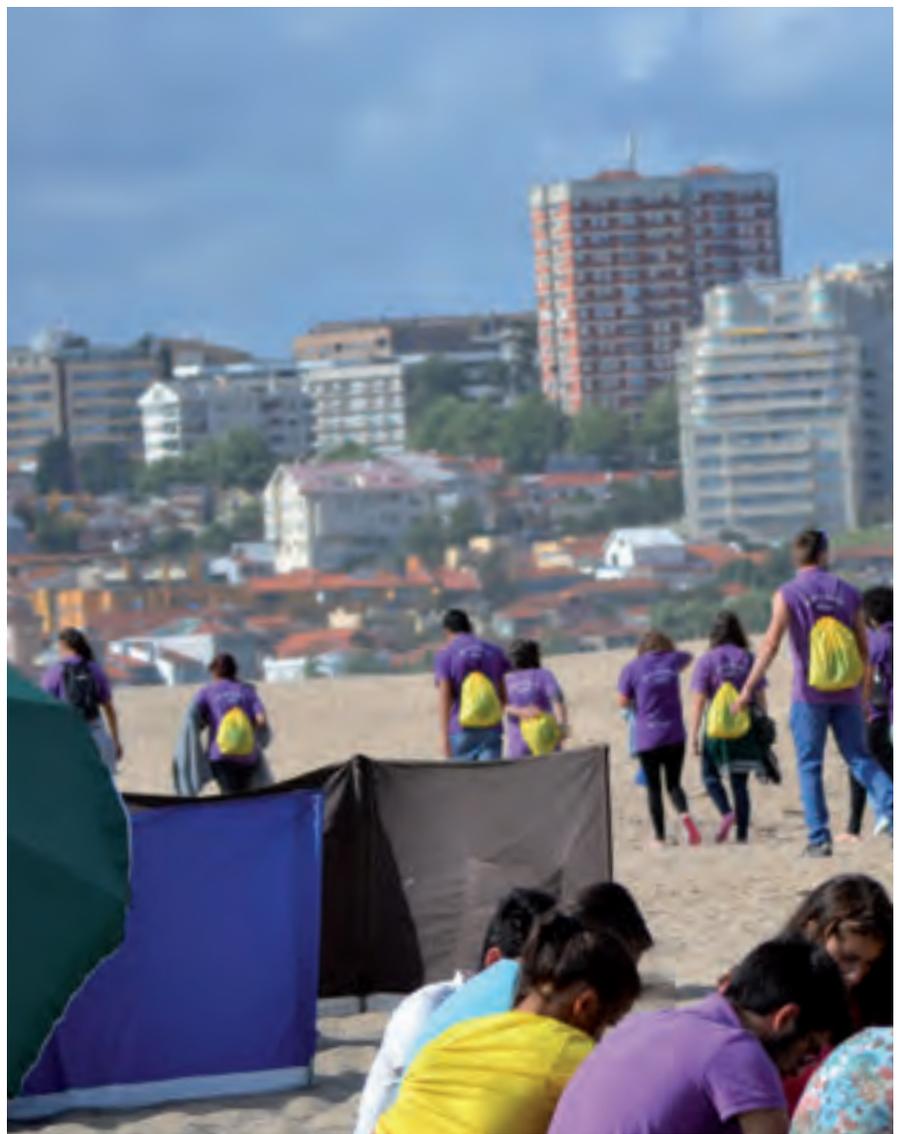
¿Cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?

PAPA BEATO PABLO VI (1897-1978), *Evangelii Nuntiandi* 31



” Para que el Evangelio llegue a influir de verdad sobre nosotros es necesario tener en cuenta las circunstancias concretas en que vivimos. No podemos vivir como cristianos sin responder con verdad y honestidad a las circunstancias reales de nuestra vida. Los cristianos somos plenamente miembros de la sociedad en que vivimos y llevamos dentro la sensibilidad del momento presente.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Instrucción pastoral *Católicos en la vida pública*, 9



” Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Concilio Vaticano II, GS 1

” Es igualmente necesario afrontar juntos la cuestión migratoria. No se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio. En las barcas que llegan cotidianamente a las costas europeas hay hombres y mujeres que necesitan acogida y ayuda.

PAPA FRANCISCO, 25 de noviembre de 2014, discurso al Parlamento Europeo

31 ¿Cuánto ha de involucrarse la Iglesia en las cuestiones sociales?

La Iglesia no tiene la tarea de sustituir al Estado ni a la política. Por este motivo, no propone soluciones para cuestiones técnicas de los problemas sociales. La Iglesia no hace política, sino que desde el Evangelio inspira a la política. Los papas han desarrollado en sus encíclicas sociales ideas centrales de índole social relacionadas



con la remuneración, la propiedad o los sindicatos; todas ellas han de contribuir al crecimiento de una sociedad justa. Hay tan solo un vínculo con la política en el caso concreto de los seculares cristianos que se dedican a ella. Muchos cristianos contribuyen con sus obras y pensamientos cristianos a asociaciones, grupos y colectivos que se ocupan en nuestros días de temas sociales concretos, como por ejemplo la ayuda a los refugiados o la protección laboral.

→ 68 → 440

32

¿Promueve la Iglesia un modelo social y político concreto?

Sí, la Iglesia aboga por un orden libre y democrático, ya que este es el mejor garante de los derechos humanos y de la participación social de todos. El papa san Juan Pablo II escribe al respecto: «La

” Cuando se llevaron a los comunistas me callé, pues yo no era comunista. Cuando se llevaron a los socialdemócratas me callé, pues yo no era socialdemócrata. Cuando se llevaron a los sindicalistas me callé, pues yo no era sindicalista. Y cuando me llevaron a mí, pues ya no había nadie que pudiera protestar.

MARTIN NIEMÖLLER

(1892-1984), teólogo protestante alemán y miembro de la resistencia contra el nacionalsocialismo





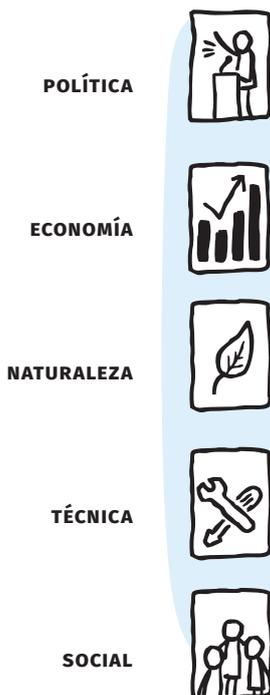
«Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?». Él les replicará: «En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo».

MT 25,44-45



Si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. Es lindo ser pueblo fiel de Dios. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!

PAPA FRANCISCO, EG 274



Iglesia aprecia el sistema de la democracia, en la medida en que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica. Por esto mismo, no puede favorecer la formación de grupos dirigentes restringidos que, por intereses particulares o por motivos ideológicos, usurpan el poder del Estado. Una auténtica democracia es posible solamente en un Estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana» (papa san Juan Pablo II, CA 46).

→ 72, 73

33

¿No sobrepasa la Iglesia sus competencias pronunciándose sobre cuestiones sociales?

La Iglesia no invade competencias «ajenas» con sus pronunciamientos sobre cuestiones sociales. Ni el ser humano es en sí pertenencia de ningún Estado, ni tampoco lo es la familia, que es la célula vital de la sociedad. Inspirada por el Evangelio, la Iglesia se convierte en abogada de los derechos fundamentales de la persona y de las comunidades humanas. La Iglesia no lo hace para ganar poder o influencia externa, sino que es su derecho y su deber pronunciarse ahí donde la injusticia amenace la convivencia.

→ 69-71 → 1913-1917 → 322, 328

34

¿Es la doctrina social un sistema orgánico cerrado?

No, la doctrina social no es una doctrina teológica cerrada y definitiva con la que poder juzgar desde fuera los complejos entramados sociales, económicos y políticos, sino que, más bien, aprecia el diá-

logo con las ciencias políticas, económicas, naturales, técnicas y sociales. De este modo, la doctrina social consigue comprender, analizar e interpretar mejor al hombre y a las relaciones de la convivencia humana.

→ 76, 77, 78

35 ¿Está destinada en exclusiva la doctrina social de la Iglesia a los cristianos?

La doctrina social de la Iglesia no recoge nada que no pueda ser comprendido por la razón. Los papas insistieron desde siempre en que la doctrina social de la Iglesia tiene una importancia especial para la propia comunidad eclesial. Puesto que la doctrina social adoptó sus impulsos esenciales a partir de la fe en un Dios que ama y es justo, cada gesto de amor y de justicia se encuentra bajo la luz y la promesa de Dios. Este hecho es lo que más compromete a los cristianos a hacer el bien. No obstante, han de sentirse apelados por la doctrina social *todos los hombres de buena voluntad*.

→ 75, 83, 84 → 328

36 ¿Se concluirá algún día la doctrina social?

La convivencia social estuvo y sigue estando sometida a un desarrollo constante y a un notable movimiento en todos los niveles. Por ello, la doctrina social no se puede dar por finalizada o ser tenida por una doctrina encerrada en sí misma. Si bien se fundamenta en la base del Evangelio y en sus principios y concepciones firmes, desde aquí ha de seguir buscando constantemente nuevas respuestas a los retos y asuntos sociales del presente.

→ 85, 86

 Para los creyentes, el mundo no es fruto de la casualidad ni de la necesidad, sino de un proyecto de Dios. De ahí nace el deber de los creyentes de aunar sus esfuerzos con todos los hombres y mujeres de buena voluntad de otras religiones, o no creyentes, para que nuestro mundo responda efectivamente al proyecto divino: vivir como una familia, bajo la mirada del Creador.

PAPA BENEDICTO XVI,
Civ 57

 Amar es querer el bien para alguien. [...] Pues bien, queremos para todos los prójimos un bien igual, es decir, la vida eterna. Por lo tanto, debemos quererles a todos por igual.

SANTO TOMÁS DE AQUINO,
Summa Theologiae, Parte II-II, q. 26, art. 6,3

 La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad.

PAPA FRANCISCO, LS 201

